

CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA ESCOLAR EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS: UNA REALIDAD COLOMBIANA.

Alba Morales de Horta
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
albamorales43@yahoo.com.co

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación

Año 23, N° 2

Diciembre 2023

pp 44 - 52

Recibido: Septiembre 2023

Aprobado: Octubre 2023

RESUMEN

El presente artículo es una revisión teórica del acoso escolar o bullying, desde el enfoque de la raíz del problema y las consecuencias del mismo, de allí que dentro del desarrollo del documento se analizan los aspectos claves de los determinantes sociales que influyen en sentido moral del agresor. Básicamente, se analiza el fenómeno de la violencia escolar desde el punto de vista del agresor, examinando las posibles causas, la construcción de su sentido moral, las dinámicas sociales y psicológicas que influyen en su comportamiento, así como las implicaciones para la prevención y la intervención, todo ello basado en importantes teorías como las propuestas por (Jolliffe, D. y Farrington, DP, 2006), (Arseneault, L., Bowes, L. y Shakoor, S., 2010), entre otros. Para alcanzar los objetivos propuestos se llevó a cabo una revisión bibliográfica de artículos científicos y tesis publicadas en bases de datos y repositorios universitarios, de donde se extrajo información relevante que le permitió a quien aquí suscribe presentar unos resultados basados en los determinantes sociales como causas y la influencia de éstos en la conducta del agresor, reflejados como consecuencia de la intervención de los factores exógenos que influyen en el bullying, lo que llevó a concluir que el sentido moral del agresor en situaciones de acoso escolar puede variar ampliamente según la persona y las circunstancias, pero en muchos casos, se pueden observar ciertos patrones en su comportamiento y percepciones.

Palabras clave:
violencia escolar,
bullying, determinantes sociales, sentido moral del agresor, centros educativos.

TRANSCOMPLEXITY: A NEW OPPORTUNITY IN PRIMARY EDUCATION.

ABSTRACT

This article is a theoretical review of bullying, from the perspective of the root of the problem and its consequences, hence within the development of the document the key aspects of the social determinants that influence the moral sense of the child are analyzed. Basically, the phenomenon of school violence is analyzed from the point of view of the aggressor, examining the possible causes, the construction of his moral sense, the social and psychological dynamics that influence his behavior, as well as the implications for prevention and intervention, all based on important theories such as those proposed by (Jolliffe, D. and Farrington, DP, 2006), (Arseneault, L., Bowes, L. and Shakoor, S., 2010), among others. To achieve the proposed objectives, a bibliographic review of scientific articles and theses published in databases and university repositories was carried out, from which relevant information was extracted that allowed the undersigned to present results based on social determinants as causes and the influence of these on the behavior of the aggressor, reflected as a consequence of the intervention of exogenous factors that influence bullying, which led to the conclusion

Key words:
school violence,
bullying, social determinants, moral sense of the aggressor.

that the moral sense of the aggressor in situations of bullying can vary widely depending on the person and the circumstances. circumstances, but in many cases, certain patterns can be observed in their behavior and perceptions.

LA TRANSCOMPLÉTION : UNE NOUVELLE OPPORTUNITÉ DANS L'ÉDUCATION PRIMAIRE.

RÉSUMÉ

Cet article est une revue théorique de l'intimidation, du point de vue de la racine du problème et de ses conséquences, c'est pourquoi dans le développement du document seront analysés les aspects clés des déterminants sociaux qui influencent le sens moral de l'agresseur. Fondamentalement, le phénomène de la violence scolaire sera analysé du point de vue de l'agresseur, en examinant les causes possibles, la construction de son sens moral, les dynamiques sociales et psychologiques qui influencent son comportement, ainsi que les implications en matière de prévention et d'intervention, toutes basées sur des théories importantes telles que celles proposées par (Jolliffe, D. et Farrington, DP, 2006), (Arseneault, L., Bowes, L. et Shakoor, S., 2010), entre autres. Pour atteindre les objectifs proposés, une revue bibliographique des articles et thèses scientifiques publiés dans des bases de données et des référentiels universitaires a été réalisée, à partir de laquelle ont été extraites des informations pertinentes qui ont permis au soussigné de présenter des résultats basés sur les déterminants sociaux comme causes et l'influence de ceux-ci sur le comportement de l'agresseur, reflété comme conséquence de l'intervention de facteurs exogènes qui influencent le harcèlement, ce qui a conduit à la conclusion que le sens moral de l'agresseur dans les situations de harcèlement peut varier considérablement en fonction de la personne et des circonstances. Dans de nombreux cas, certains modèles peuvent être observés dans leur comportement et leurs perceptions.

Mot clefs:

violence scolaire, harcèlement, déterminants sociaux, sens moral de l'agresseur, centres éducatifs.

I. INTRODUCCIÓN

La violencia escolar, en sus diversas formas y manifestaciones, constituye un fenómeno preocupante que afecta a comunidades educativas en todo el mundo. Entre las diversas formas de violencia que se presentan en el entorno escolar, el bullying se erige como uno de los problemas más persistentes y perniciosos. Si bien el bullying implica la interacción de múltiples actores en el entorno escolar, la atención ha recaído tradicionalmente en la experiencia de la víctima. Sin embargo, un enfoque cada vez más necesario y esclarecedor se encuentra en el análisis del sentido moral del agresor.

Al respecto, Garaigordobil (2014) señala: "El bullying se define como

una forma de violencia que ocurre en el entorno escolar, donde un estudiante o grupo de estudiantes ejerce poder de manera repetida y deliberada sobre otro estudiante, causándole daño físico, psicológico o emocional" (p.46).

Ciertamente, los enfoques generalmente se han abordado desde la perspectiva de la víctima, destacando sus efectos perjudiciales y las estrategias para proteger a quienes son objeto de acoso. Sin embargo, resulta esencial igualmente adentrarse en la mente y las motivaciones del agresor, ya que esto proporciona una visión fundamental para comprender y abordar este complejo problema.

Los agresores en el contexto de la violencia escolar representan un desafío multifacético que va más allá de la mera descripción de sus actos

perjudiciales. Explorar las razones y el proceso cognitivo detrás de sus actos es un paso crucial para desvelar las raíces del comportamiento violento en las aulas. A menudo, los agresores son jóvenes que, por diversas razones, recurren a la intimidación y la violencia como un medio para expresar sus frustraciones, dominar a otros o buscar aceptación dentro de un grupo.

Es así que, el sentido moral como una construcción psicológica que guía las decisiones de un individuo en relación con lo que es considerado correcto o acciones incorrectas, juega un papel esencial en la dinámica del bullying. Comprender cómo los agresores perciben y justifican sus acciones desde una perspectiva moral arroja luz sobre las motivaciones y factores subyacentes que alimentan este comportamiento perjudicial.

Este enfoque desde la perspectiva del agresor no busca justificar ni excusar sus acciones, sino más bien iluminar las dinámicas internas y las fuerzas sociales que pueden conducir a un individuo a convertirse en un agresor escolar. La comprensión de estas motivaciones y factores subyacentes puede ser fundamental para desarrollar estrategias de prevención y rehabilitación efectivas.

No obstante, el análisis del bullying o violencia escolar ha de ser realizado a partir del sentido de la violencia, lo cual implica conocer la raíz de la violencia, desde los determinantes sociales hasta la conducta del agresor. Los determinantes sociales, por su parte son factores en el entorno social y cultural que influyen en la aparición, la prevalencia y la persistencia del acoso escolar. Estos determinantes pueden ser muy variados y desempeñan un papel significativo en la comprensión de por qué algunas comunidades escolares experimentan un mayor grado de bullying que otras.

Ahora bien, es preciso señalar que si bien es cierto el tema principal está enfocado en las consecuencias de la violencia escolar, se enfatiza que, la violencia genera más violencia y, el violentado generalmente pasa a ser violentador, es por ello que, tomando como premisa que la principal consecuencia es la generación de más violencia se deben estudiar las raíces del problema,

Dadas las consideraciones que anteceden surgen las siguientes preguntas orientadoras:

¿Cuáles son los determinantes sociales clave que contribuyen a la aparición y persistencia del bullying en entornos escolares?

¿Cómo se manifiesta el sentido moral del agresor en situaciones de acoso escolar, y cómo

influye este sentido moral en las percepciones y justificaciones de sus acciones?

Desde esta perspectiva, se pretende desarrollar la presente investigación, cuyo objetivo es adentrarse en el complejo mundo del sentido moral del agresor en el contexto del bullying escolar. Se explorarán los factores y determinantes sociales que influyen en la formación de su sentido moral, así como sus percepciones de las víctimas y las justificaciones que emplean para sus actos.

Básicamente, se analizará el fenómeno de la violencia escolar desde el punto de vista del agresor, examinando las posibles causas, la construcción de su sentido moral, las dinámicas sociales y psicológicas que influyen en su comportamiento, así como las implicaciones para la prevención y la intervención.

Al abordar este aspecto complejo y a menudo descuidado de la violencia escolar, esta investigación aspira a arrojar luz sobre un aspecto fundamental, pero a menudo subestimado en el estudio del bullying, ya que, al comprender mejor el sentido moral del agresor, se pueden identificar estrategias más efectivas para prevenir el bullying y promover un entorno escolar más seguro y saludable para todos los estudiantes.

Finalmente, es preciso señalar que, esta investigación se propone indagar en el sentido moral del agresor en el contexto del bullying escolar, una perspectiva que a menudo se pasa por alto en los estudios sobre este problema, ya que en su mayoría los estudios se centran en la víctima, es decir las consecuencias, sin embargo a estudiar las causas los factores primordiales son exógenos, es decir el contexto social del bullying, sin detenerse a pensar en el agresor, los factores endógenos de éste.

Al explorar en profundidad las motivaciones, percepciones y factores sociales que influyen en la conducta del agresor, se espera contribuir al desarrollo de estrategias más efectivas para prevenir el bullying y fomentar un ambiente escolar seguro y saludable. Comprender mejor las complejas dinámicas que subyacen a la agresión en la escuela es esencial para abordar este problema de manera integral y promover la empatía, la comprensión y la responsabilidad entre los estudiantes. En última instancia, esta investigación tiene el potencial de hacer una diferencia significativa en la lucha contra el bullying y en la creación de un entorno educativo en el que todos los estudiantes se sientan seguros y respetados.

II. MARCO TEÓRICO

La violencia escolar es un problema global que afecta negativamente a la calidad de la educación y el bienestar de los estudiantes en todo el mundo. Colombia no es la excepción, ya que enfrenta desafíos significativos relacionados con la violencia en sus instituciones educativas. Esta problemática no solo tiene un impacto inmediato en las víctimas y los agresores, sino que también tiene consecuencias a largo plazo para la sociedad en su conjunto.

A partir de esta premisa y sobre la base de la naturaleza del presente artículo, el cual es de revisión teórica se presenta en lo sucesivo un estado del arte de investigaciones previas que sustentan los planteamientos expuestos por la investigadora.

Estado del Arte

Inicialmente, se cita un estudio realizado por Pacheco (2018) denominado: “Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes”, el cual tuvo como objetivo conocer las concepciones que tienen estudiantes y docentes sobre las causas de la violencia escolar, los resultados evidenciaron la existencia de débiles lazos de amistad entre el estudiantado y de fronteras difusas entre el juego y la violencia. Todos estos son elementos importantes que se vinculan con la interiorización de la violencia como una forma de diversión. Lo anterior, junto al arraigo a estereotipos tradicionales de género, revela una asimilación de mecanismos de desconexión moral y de desplazamiento de responsabilidad Pacheco Salazar. (2018)

Desde otra perspectiva, Hamodi & Jiménez (2018) en su investigación: “Modelos de prevención del bullying: ¿qué se puede hacer en educación infantil?” presentaron un análisis de proyectos de prevención de bullying exitosos en diferentes partes del mundo. Los resultados muestran que son prácticamente inexistentes los que comienzan con la prevención en la etapa infantil.

A partir de allí, los autores concluyeron que la prevención del bullying en educación infantil guarda relación con la gestión de las siguientes variables: trabajo colaborativo, distribución espacial de estudiantes, resolución de conflictos, forma de llegar a acuerdos, roles asumidos por los estudiantes y formas de trabajar apoyos.

Asimismo, Díaz et al (2019) llevaron a cabo

un estudio que titularon: “Sentido de la experiencia escolar en estudiantes de secundaria en situación de vulnerabilidad”, la cual tuvo como objetivo explorar la identidad narrativa autobiográfica de adolescentes en situación de vulnerabilidad académica y social, una vez desarrollado el objetivo los autores concluyeron que la cultura escolar de la escuela secundaria está subordinada a prácticas educativas rutinarias y reproductivas, poco motivantes y monótonas desde la perspectiva del estudiante, centradas en ordenamientos de disciplina institucional de tipo heterónomo. Las situaciones que se valoran favorablemente y que generan disposición tienen que ver con actividades libres, elegidas por ellos, relacionadas con sus intereses y realizadas con los pares con los que tienen una relación de amistad (Arceo, Frida Díaz-Barriga, Vázquez-Negrete, Verónica Isabel, & Díaz-David, Adolfo, 2019).

Por su parte, Núñez (2022) en su tesis de doctorado titulada: “Causas y consecuencias de la violencia entre iguales en la edad escolar” se propuso entre sus objetivos identificar perfiles de victimización en la adolescencia, en función del grado de padecimiento de violencia tradicional o de ciber agresiones por parte de sus iguales, así como la prevalencia de cada tipo de víctima. La autora realizó el estudio en función de diversas variables como las sociodemográficas, raza, sexo, clase social, concluyó que el acoso escolar es un problema de salud pública debido a sus especialmente negativos efectos en la salud mental. Y debido a sus inevitables implicaciones para la salud, educativas, sociales y políticas, exige una comprensión lo más profunda posible de los factores que subyacen a este fenómeno. Es así que, el acoso escolar, en sus distintas formas, constituye un fenómeno provocado y mantenido en el tiempo por múltiples causas, tanto personales como del contexto donde se desarrollan los jóvenes.

Finalmente, Rodríguez (2022) en una investigación denominada: “Acoso escolar: principales causas y consecuencias” al referirse a las causas resaltó el papel que juega el entorno familiar y el educativo en los siguientes términos:

1. En el terreno familiar, el origen de la violencia puede residir en la ausencia de un padre o en la presencia de un padre violento. Esa situación puede generar un comportamiento agresivo en los niños y llevarlos a la violencia cuando sean adolescentes.
2. Además de eso, las tensiones matrimonia-

les, la situación socioeconómica o la mala organización en el hogar, también pueden contribuir a que los niños tengan una conducta agresiva.

3. Las causas del bullying pueden residir en los modelos educativos que son un referente para los niños, en la ausencia de valores, de límites y de reglas de convivencia; en recibir castigos a través de la violencia o la intimidación y en aprender a resolver los problemas y las dificultades con la violencia.
4. Para el niño que practica el bullying, la violencia es sólo un instrumento de intimidación. Para él, su actuación es correcta y, por lo tanto, no se auto condena, lo que no quiere decir que no sufra por ello.
5. Las consecuencias del bullying son nocivas para la víctima y el agresor. En el perfil del agresor se aprecia predominio de los varones (Rodríguez, 2022).

Marco Teórico

El acoso escolar, conocido como bullying, es un fenómeno social que ha recibido una atención creciente en todo el mundo. Se refiere a un comportamiento agresivo y repetido dirigido hacia un individuo o grupo con menos poder o recursos, y puede manifestarse de diversas formas, como el acoso verbal, el acoso social y el acoso cibernético. Para comprender en profundidad el bullying y sus implicaciones, es fundamental explorar las siguientes dimensiones:

Definiciones y tipos de acoso escolar

El bullying puede tomar muchas formas, desde el verbal y las amenazas hasta la exclusión social y la difusión de rumores. La comprensión de estos tipos y cómo se manifiestan es esencial para abordar eficazmente el problema (Olweus, 1993).

Factores de riesgo y causas

Varios factores de riesgo pueden contribuir al desarrollo del bullying. Estos incluyen factores individuales, familiares y escolares. Identificar las causas subyacentes es crucial para la prevención y la intervención (Farrington, DP y Ttofi, MM, 2009).

Impacto en las víctimas

El bullying puede tener graves consecuencias para las víctimas, incluyendo problemas de salud mental, disminución del rendimiento académico y aislamiento social (Arseneault, L., Bowes, L. y Shakoor, S., 2010).

Consecuencias en el desarrollo psicosocial de los estudiantes

La exposición a la violencia escolar puede tener graves consecuencias en el desarrollo psicosocial de los estudiantes. Estos efectos pueden incluir la disminución de la autoestima, la ansiedad, la depresión y la pérdida de confianza en sí mismos (Olweus, 1993).

Impacto en el clima escolar

La violencia escolar también tiene un impacto negativo en el clima escolar en general. La percepción de inseguridad y temor en el entorno educativo puede llevar a un ambiente de aprendizaje menos productivo ya una disminución de la participación estudiantil (Berkowitz, L. y Bier, MC, 2005).

Consecuencias a largo plazo en la sociedad

Las consecuencias de la violencia escolar no se limitan al ámbito escolar. Los estudiantes que son víctimas de violencia escolar tienen un mayor riesgo de involucrarse en conductas delictivas y antisociales en la adultez (Farrington, DP y Ttofi, MM, 2009).

Perfil del agresor

Comprender las características y motivaciones de los agresores es esencial para diseñar intervenciones efectivas. A menudo, los agresores muestran problemas de conducta y falta de empatía (Swearer, SM, Song, SY, Cary, PT, Eagle, JW y Mickelson, WT, 2002).

Posibles causas del comportamiento agresivo

El comportamiento agresivo de los agresores en el contexto escolar puede estar influenciado por múltiples factores. Algunas posibles causas incluyen:

- Problemas de conducta: Los agresores pueden tener problemas de conducta preexistentes que los predisponen a la

agresión. Estos problemas pueden incluir impulsividad, falta de autorregulación emocional y dificultad para resolver conflictos de manera constructiva.

- Ambiente familiar: Experiencias adversas en el hogar, como la exposición a la violencia doméstica o la falta de apoyo parental, pueden contribuir al comportamiento agresivo en la escuela.
- Presión de grupo: En algunos casos, los agresores pueden participar en el bullying como resultado de la presión de grupo o la necesidad de encajar en ciertos círculos sociales.
- Problemas de salud mental: Algunos agresores pueden experimentar problemas de salud mental, como trastornos de conducta, que los llevan a participar en comportamientos agresivos (Jolliffe, D. y Farrington, DP, 2006).

La comprensión del sentido moral del agresor

El sentido moral del agresor es una construcción psicológica que guía sus decisiones y acciones en relación con lo que se considera correcto o incorrecto. Este sentido moral puede estar distorsionado o subdesarrollado en el caso de los agresores de bullying. Los factores claves se encuentran delimitados por; a) Empatía y comprensión; b) Justificaciones y racionalizaciones y, c) Normas y valores.

El análisis del sentido moral del agresor en el bullying escolar es fundamental para comprender las motivaciones y los factores que subyacen a su comportamiento. Comprender estas dimensiones puede proporcionar información valiosa para el desarrollo de estrategias de prevención y de intervención efectivas que promuevan una convivencia escolar más saludable y segura (Garandeau, CF, Lee, IA y Salmivalli, C., 2017).

Determinantes Sociales

Los determinantes sociales claves que contribuyen a la aparición y persistencia del bullying los entornos escolares incluyen:

- Desigualdad social y económica: La desigualdad económica y social puede generar tensiones y conflictos entre los estudiantes, lo que aumenta la probabilidad de que se produzcan situaciones de bullying.

- Cultura escolar y normas: La cultura y las normas en una escuela desempeñan un papel importante en la tolerancia o la prevención del bullying. Un clima escolar que promueva el respeto, la empatía y la inclusión puede ayudar a prevenir el acoso (Olweus, 1993).
- Dinámicas de poder y jerarquías: Las dinámicas de poder y la jerarquía entre estudiantes pueden influir en la manifestación del bullying. Los desequilibrios de poder pueden facilitar la intimidación y la victimización (Berkowitz, L. y Bier, MC, 2005).
- Inequidad en la distribución de recursos: La falta de acceso a recursos básicos, como la educación de calidad, la atención médica y la vivienda, puede aumentar la vulnerabilidad de los estudiantes y contribuir a la aparición del bullying.
- Falta de oportunidades de participación y empoderamiento: Cuando los estudiantes no tienen la oportunidad de participar en la toma de decisiones y de expresar sus opiniones, pueden sentirse frustrados y desvalorizados, lo que puede llevar a comportamientos de bullying.
- Falta de apoyo familiar y comunitario: La falta de apoyo emocional y social por parte de la familia y la comunidad puede aumentar la probabilidad de que los estudiantes se involucren en comportamientos de bullying.
- Falta de habilidades socioemocionales: La falta de habilidades para manejar las emociones y resolver conflictos de manera saludable pueden contribuir a la aparición del bullying.

III. SÍNTESIS DE LA METODOLOGÍA

La metodología empleada para la elaboración del presente artículo de revisión teórica se enfocó en la búsqueda, selección y análisis de literatura relevante respecto al acoso escolar, causas y consecuencias.

Las búsquedas se realizaron en bases de datos académicos como PubMed, Web of Science, ReadLy, PsycINFO utilizando términos clave como 'bullying escolar', 'agresores', 'sentido moral' y 'factores de riesgo'. Se incluyen estudios publicados en español e inglés entre los años 2008 y 2023.

Se incluyeron estudios que abordaban directamente la relación entre el sentido moral del agresor y el bullying escolar. Se excluyeron

investigaciones que no se centraban en esta relación o que carecían de rigor metodológico.

La información relevante de los estudios seleccionados se extrajo en una matriz que incluía variables como el título del estudio, el autor, el año de publicación, la metodología y los hallazgos clave. Se involucra la información por temas relacionados con el bullying, causas, consecuencias y el sentido moral del agresor.

Se realizó un análisis crítico de los estudios seleccionados, prestando a la calidad de la metodología, la consistencia de los resultados y las limitaciones identificadas. Los hallazgos clave se sintetizaron temáticamente y se presentaron de manera coherente en la revisión.

IV. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

De los planteamientos expuestos en los apartes anteriores se pueden apreciar los siguientes resultados, que, en definitiva, dan respuesta a las interrogantes planteadas. Así, inicialmente es preciso señalar que las consecuencias del acoso escolar o bullying no solo recaen en la víctima sino también en la sociedad y, curiosamente en el agresor, no solo en el aspecto de rechazo social sino en su estado emocional y psicológico.

En tal sentido, siendo que el artículo presentado refiere a las causas y consecuencias, se esbozaron dos interrogantes, la primera referida a los determinantes sociales que influyen en el acoso escolar y, la segunda referida a el sentido moral del agresor.

En lo referente a los determinantes sociales, de acuerdo a lo analizado los que influyen directamente en el acoso escolar son:

- Normas culturales y sociales: Las actitudes y normas sociales que toleran o incluso fomentan la agresión, la discriminación o la exclusión pueden contribuir al bullying. Esto puede incluir la glorificación de la violencia en los medios de comunicación o la aceptación de estereotipos negativos.
- Desigualdades socioeconómicas: Las desigualdades económicas y sociales pueden dar lugar a tensiones y rivalidades entre estudiantes, lo que puede desencadenar el bullying. Los estudiantes que se sienten excluidos o marginados pueden recurrir al acoso como una forma de recuperar el poder percibido.
- Diferencias culturales, de raza e identidad: Las diferencias en la cultura, la religión, la

orientación sexual, la raza u otros aspectos de la identidad pueden llevar a la discriminación y al bullying. La falta de comprensión y respeto hacia las diferencias culturales puede contribuir a la hostilidad entre los estudiantes.

- Falta de supervisión y apoyo adecuado: La ausencia de supervisión de adultos en las escuelas o la falta de apoyo a las víctimas de bullying puede permitir que el acoso persista. Los estudiantes que no se sienten respaldados pueden tener menos probabilidades de denunciar el acoso.
- Falta de educación sobre el bullying: La ausencia de programas educativos que aborden el bullying y promuevan la empatía, el respeto y la resolución de conflictos saludables puede contribuir a la persistencia del problema. Cuando los estudiantes no comprenden las consecuencias del bullying, es menos probable que lo eviten.
- Falta de consecuencias efectivas: Si las consecuencias del bullying no son consistentes o adecuadas, los acosadores pueden sentirse impunes y continuar con su comportamiento. Esto puede ser especialmente problemático si las escuelas no toman medidas firmes para abordar el acoso.
- Falta de recursos y apoyo psicológico: La falta de recursos y servicios de apoyo psicológico en las escuelas puede dificultar que los estudiantes que enfrentan problemas emocionales o de comportamiento reciban la ayuda que necesitan, lo que puede contribuir al acoso.
- Modelos a seguir negativos, influencias de las redes sociales: Los modelos a seguir negativos, como celebridades o figuras públicas que muestran comportamientos agresivos o irrespetuosos, pueden influir en la conducta de los estudiantes y contribuir al bullying.

Es importante reconocer que el bullying es un problema complejo y multifacético, y abordarlo efectivamente requiere una combinación de estrategias que incluyan la promoción de la conciencia, la educación, el apoyo emocional, la supervisión adecuada y la imposición de consecuencias adecuadas para los acosadores. También es esencial fomentar un ambiente escolar inclusivo y respetuoso que celebre la diversidad y promueva relaciones positivas entre los estudiantes.

Desde otro contexto, en específico en lo

referente a la conducta moral del agresor, como respuesta a la segunda interrogante planteada, es preciso señalar que el sentido moral del agresor en situaciones de acoso escolar puede variar ampliamente según la persona y las circunstancias, pero en muchos casos, se pueden observar ciertos patrones en su comportamiento y percepciones. Es importante recordar que el acoso escolar es un comportamiento negativo y perjudicial, y las percepciones o justificaciones de los agresores no justifican ni excusan sus acciones. Sin embargo, el estudio de su sentido moral puede ayudar a comprender mejor cómo algunos individuos llegan a involucrarse en el acoso escolar.

V. CONCLUSIONES

Algunas formas en las que el sentido moral del agresor se manifiesta y cómo puede influir en sus percepciones y justificaciones pueden ser:

- Falta de empatía: Los agresores a menudo muestran una falta de empatía hacia sus víctimas. Pueden minimizar o ignorar los sentimientos y el sufrimiento de la persona a la que acosan, lo que les permite justificar sus acciones como algo inofensivo o merecido.
- Racionalización del comportamiento: Algunos agresores pueden desarrollar racionalizaciones para justificar sus acciones. Pueden decirse a sí mismos que están “enseñando una lección” a la víctima o que el acoso es una forma de “defenderse” de alguna manera.
- Conformación con las normas del grupo: En algunos casos, los agresores pueden sentir que están siguiendo las normas o expectativas del grupo en el que se encuentran. Si el acoso es común en un grupo social, un agresor puede sentir que está actuando de acuerdo con esas normas y valores compartidos, lo que puede reforzar su sentido moral distorsionado.
- Despersonalización de la víctima: Los agresores a veces despersonalizan a sus víctimas, viéndolas como objetos en lugar de como personas con sentimientos y derechos. Esta deshumanización puede hacer que sea más fácil para ellos justificar sus acciones crueles.

Autoengaño y negación de responsabilidad: Los agresores a menudo recurren a la ne-

gación y al autoengaño para evitar enfrentar la realidad de sus acciones. Pueden culpar a la víctima, minimizar el impacto del acoso o incluso negar su participación en el mismo.

- Baja autoestima o inseguridad: Algunos agresores pueden involucrarse en el acoso como una forma de sentirse más poderosos o seguros de sí mismos. Esto puede estar relacionado con problemas de autoestima que influyen en su sentido moral.
- Falta de conciencia de las consecuencias: Los agresores pueden no ser plenamente conscientes de las consecuencias graves y dañinas del acoso. Esto puede llevarlos a minimizar sus acciones y justificarlas como bromas o comportamientos inofensivos.

Es importante señalar que el sentido moral distorsionado de los agresores no justifica sus acciones y no los exime de responsabilidad. El acoso escolar es inaceptable y dañino, y es responsabilidad de la comunidad escolar y la sociedad en su conjunto abordarlo y prevenirlo de manera efectiva, brindando apoyo a las víctimas y promoviendo la educación sobre el respeto y la empatía.

Finalmente, se hace especial referencia a la responsabilidad no solo del agresor sino de la comunidad escolar, la familia y la sociedad pues la forma como cada actor participe frente a un agresor y frente a una víctima es determinante, ya que se trata no solo de juzgar al agresor sino de alentar a la víctima, ya que muchas veces los padres e incluso los docentes inconscientemente minimizan a niños o niñas, por razones de sexo, edad, contextura física, lo que en ocasiones puede fortalecer conductas agresivas en los agresores.

REFERENCIAS

- Arceo, Frida Díaz-Barriga, Vázquez-Negrete, Verónica Isabel, & Díaz-David, Adolfo. (2019). Sentido de la experiencia escolar en estudiantes de secundaria en situación de vulnerabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(17), 237-252. Obtenido de <https://doi.org/10.11600/1692715x.17114>
- Arseneault, L., Bowes, L. y Shakoor, S. . (2010). Victimización por bullying en jóvenes y problemas de salud mental: ¿'Mucho ruido y pocas nueces'? . *Medicina Psicológica*, 717-729.
- Berkowitz, L. y Bier, MC . (2005). Qué funciona en la educación del carácter: una guía para educadores basada en investigaciones. . *Asociación para la educación del carácter*.
- Farrington, DP y Ttofi, MM . (2009). Programas escolares para reducir el acoso y la victimización. *Reseñas sistemáticas de Campbell*, 1-68.
- Farrington, DP y Ttofi, MM. (2009). Programas escolares para reducir el acoso y la victimización. . *Reseñas sistemáticas de Campbell*, , 1-68.
- Garaigordobil, M. (2014). Análisis de situaciones de acoso escolar o bullying en centros de educación. . *Revista de Psicodidáctica*, , 45-61.
- Garandeau, CF, Lee, IA y Salmivalli, C. (2017). La desigualdad importa: jerarquía de estatus en el aula y acoso adolescente. *Revista de Juventud y Adolescencia*, 525-538.
- Hamodi Galán, C., & Jiménez Robles, L. (2018). Modelos de prevención del bullying: ¿qué se puede hacer en educación infantil?. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 29-50.
- Jolliffe, D. y Farrington, DP. (2006). Examinar la relación entre la baja empatía y el acoso. *Comportamiento agresivo*, .
- Olweus, D. (1993). *Bullying en la escuela: lo que sabemos y lo que podemos hacer*. . Wiley.
- Pacheco-Salazar, B. (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. *Revista electrónica de investigación educativa*, 1(20), 112-121. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412018000100112&lng=es&tlng=es.
- Rodríguez, L. (2022). Acoso escolar: principales causas y consecuencias. *Soiedad Cubana Psicología*. Obtenido de <https://www.uho.edu.cu/2022/04/11/acoso-escolar-principales-causas-y-consecuencias-ii/>
- Swearer, SM, Song, SY, Cary, PT, Eagle, JW y Mickelson, WT. (2002). Correlatos psicosociales en el acoso y la victimización: la relación entre la depresión, la ansiedad y el estado de agresor/víctima. *Revista de abuso emocional*, 95-121.